

Ensayo sobre los indios chonos e interpretación de sus toponimias (*)

Los indios chonos constituyen una raza fecundada. A través de la historia sabemos que desaparecieron a fines del siglo XVIII en parte refundidos con los habitantes de Chiloé (huilliches) y en parte por su emigración al sur del istmo de Ofqui. Ya a mediados del siglo XVI cuando los españoles conquistaron Chiloé, los chonos habían abandonado el golfo de Reloncaví, el litoral de Chiloé y sus islas adyacentes haciendo una vida nómada al sur de la isla Grande en el archipié-

lago de los chonos y Guaitecas. Así se explica que los indígenas de Chiloé o huilliches los llamaran huilli o huaigüen (los del sur o los del viento sur).

La voz chona hasta aquí no había sido investigada. Es muy probable que provenga de la palabra chohn, hombre en la lengua ona. Una explicación para esta suposición sería que con esta voz denominaron los onas (cazadores de tierra firme) de Tierra del Fuego a los indios canoeros que llegaban hasta el estrecho de Magallanes, desde el norte, lo que estaría a favor de que alacalufes y chonos son los mismos.

(*) *Panguipulli, 27 de noviembre de 1959. Al Dr. Ibar B. Puerto Aisén.*—Distinguido señor: Sus etimologías chonas me han dejado gratamente impresionado. Aunque por lo pronto ni Ud., ni yo, ni nadie puede asegurar de fijo que sus conclusiones hayan dado en lo preciso, no me cabe duda que van por buen camino. Los nombres toponímicos se deben ante todo a los accidentes del terreno de su origen. Y como Ud. se halla familiarizado, desde años ya, con el mapa topográfico del desaparecido pueblo chono, además, especialmente caracterizado para interpretarlo a causa de sus preferencias científicas, bien ha podido comparar los repetidos componentes de tales nombres con la configuración física del lugar, y sacar, con la máxima probabilidad de acierto, en todo caso el significado de estos integrantes. Las interesantes referencias históricas adjuntas, con su insinuación de una filiación étnica entre chonos y alacalufes, le harán vislumbrar, en el idioma actual de éstos, un punto de apoyo y verificación para sus etimologías.

Conviene que Ud. haga accesible los resultados de sus investigaciones a un círculo más amplio de entendidos en la materia.

De Ud. servidor.—(Fdo). *Padre Ernesto Wilhelm de Moesbach.*

Usaban canoas para transportarse de un lugar a otro por el mar en busca de sustento que era a base de pescado, marisco y lobos marinos. Sus canoas eran hechas de troncos de árbol ahuecados por el fuego. En ellas viajaban con sus mujeres, hijos y perros. En el fondo de la canoa llevaban un poco de fuego, el que se animaba al tocar tierra. Hacían una vida miserable y socialmente no tenían organización como los huilliches y mapuches. Su lengua no se ha registrado y si alguna vez algún misionero o viajero confeccionó algún léxico o estudio sobre su idioma, éstos se han perdido.

Se interesaron por su evangelización los jesuitas que venían de Concepción. En 1608 los jesuitas del Paraguay fundaron la Misión de Chiloé e islas adyacentes. En 1611 y 1613 los padres Venegas y Ferrufino y el P. Mateo Esteban, emprendieron dos largos viajes a través de las islas de los Chonos.

A consecuencia de las depredaciones que hacían los piratas en Chiloé, el gobierno español ordenó despoblar los archipiélagos al sur de las Guaitecas para que no contaran con la ayuda de los indígenas. Estos fueron traídos a las misiones de Cailin y Chaulinec desde donde fácilmente desertaban.

Los chonos en sus viajes al sur pasaban por el istmo de Ofqui y seguían hasta Guayaneco y canal Mesier donde tenían parientes o por razones de caza de lobos o aprovechamiento de ballenas varadas.

Veremos más adelante que los nombres geográficos al sur de Taitao tienen un parecido con los de Chiloé, a juzgar por la mención que hace el P. García de los lugares por él visitados.

REFERENCIAS DE LOS CHONOS A TRAVÉS DE RELATOS DE PILOTOS Y VIAJEROS

A continuación señalaré por orden cronológico los relatos de pilotos y viajeros que nos han dado a conocer estos indios a través de sus viajes, haciendo un resumen de sus informes o memorias.

1553. *Ulloa*.—Don Pedro de Valdivia despachó a Francisco de Ulloa en dos naves a reconocer las costas australes. Llegó a Taitao donde encontró una población de indios que lo rechazó a pedradas. Prosiguiendo su viaje al sur encontró muchos canales poblados, informando que los indios “andan en grandes canoas y llevan fuego adentro”. Llegó hasta el estrecho de Magallanes sin alcanzar hasta su salida oriental.

1557.—Tres años más tarde, en 1557, don García Hurtado de Mendoza ordenó una nueva expedición que fué encomendada a Juan Ladrillero y a Francisco Cortés Ojeda. Los dos barcos fueron separados por una tempestad resultando, de este modo, dos expediciones distintas cuyos informes separados son del más alto interés, pues aclaran el problema de la población primitiva de la costa patagónica.

1557. *Ladrillero*.—Encontró que la isla Guamlin estaba poblada. En la isla Campa-

na dió a una ensenada el nombre de Alcachofado “por la serranía que la rodea con cumbres que se asemejan a las hojas de una alcachofa”. Encontró “pescadores de mediano cuerpo y mal proporcionados. No tienen sementeras, manteniéndose de marisco, pescado crudo y carne de lobos que matan. No tienen ollas ni otras vasijas, ni se ha hallado sal entre ellos. Son muy salvajes y sin razón. Andan vestidos de los cueros de los lobos y de otros animales con que se cubren las espaldas y caen hasta las rodillas y una correa que les atan por el pescuezo, a manera de las liquiras que traen los indios del Cuzco. Son de grandes fuerzas. Traen por armas unos huesos de ballenas a manera de dagas y unos palos como lanzuelas mal hechas. Andan en canoas de cáscara de cipreses y de otros árboles. No tienen poblaciones ni casas, sino que hoy aquí, mañana en otra parte y donde quiera que llegan llevan unas varillas delgadas, las cuales ponen en el suelo y con corteza de árboles, que en las dichas canoas traen, hacen sus casitas chiquillas, a manera de ranchos en que se meten y se reparan del agua del cielo y de la nieve”.

1557. *Cortés Ojeda*.—Estableció contacto, por su parte, con los indios de la isla Campana. Nos informa que “sus canoas eran de cortezas cosidas con junquillos de barba de ballena, a las cuales fortalecen con barrotes delgados aforrándolas de paja o espartillo entre los barrotes y la corteza como un pájaro su nido. La hechura de ellas es como de luna de cuatro días con unas puntas elevadas. Su vestir es cueros de lobos marinos y su comer pareció sólo marisco asado y lo demás que pescan. No le hallamos ningún género de vasijas de barro, ni en la tierra vimos disposición de barro de que se pudieran hacer”.

Más al sur, frente a la isla Wéllington, en el abra Picton, Cortés Ojeda perdió su barco, el que encalló, debiendo invernar. Estuvo nuevamente en contacto con los indios de los cuales dice: “Sus armas eran fisgas de palo de dos brazas, y asimismo traían unos puñales de hueso de ballena, bien de dos palmos de largo y de esta forma (dibuja un

arpón). Sus vestidos eran pellejos de lobos marinos y de corzo de monte, no más largos que hasta un poco más abajo de la cintura y su hechura tal cual salen del animal. Traen sus vergüenzas de fuera y sus cuerpos y caras salpicadas de tierra colorada con algunos reverses de negro y blanco y unas guirnaldas de plumas de pato sobre la cabeza... Otro día vinieron 16 indios, a los cuales salió el capitán y le presentaron un zurrón de cuero de lobo lleno de tierra colorada, con el cual presente réimos mucho y el capitán les dió bizcochos y trigo cocido, lo cual no sabían ni querían comer... los indios se desvergonzaron en tal manera que nos horadaban las casas para hurtar lo que en ella teníamos y vedándose nos amenazaban con sus puñales de hueso y figas... Los espartamos con los arcabuces... Nos fué imposible coger a algún indio, pues, si los asíamos de la carne deslizaban y si del cuero del corzo que traían cubierto, largábanse luego, y dejándole en nuestras manos, se huían nadando en el agua, a pesar del intenso frío que reinaba, el que era tan fuerte que el agua salada se helaba cuajándose”.

Más adelante, al hacer un resumen de sus observaciones, Cortés Ojeda deja establecido que el pueblo que vivía desde el cabo Ochavario (Tres Montes) hacia el sur hasta el estrecho de Magallanes, es uno solo y tiene idéntica cultura. Hablaba también la misma lengua, distinta de los indios que vivían más al norte. Luego describe la población sita entre el cabo Ochavario y el golfo San Martín (Guafo). “En esta tierra, dice, habitan unos indios que traen unas canoas de tres tablas, a la manera que son las de los Coronados, empero hablan otra lengua que los Coronados no entienden. Estos indios llaman(se) huilli y son muy valientes guerreros con los comarcanos, los cuales les tienen miedo. Sus armas son lanzas, macanas, puñales de hueso y piedras. Su vestir es de lana de unos perros pequeños, lanudos que crían. Su comer es marisco y pescado, cual toman con anzuelos hechos de palo y redes de hilo hecho de corteza de unos árboles que

llaman guantu, de que también hacen mantas y su habitación es en las canoas, do traen sus hijos y sus mujeres, con los cuales andan comiendo lo dicho de isla en isla, cuales islas son estériles y tan montuosas, que apenas se halla por do andar en ellas, si no es por la costa, la que el mar cubre con sus mareas y en muchas partes hay pequeña tajada que andar no se puede”.

A continuación Cortés Ojeda nos informa sobre los indios huilliches que vivían en la zona de Ancud... “Sus orillas eran muy alegres y de mediana fertilidad. Los indios andan gordos y bien vestidos... En esta provincia de Ancud hay grandísima fama de su fertilidad, de mucha comida de maíz crecido y gran mazorca, papas y quínoa... y una tierra baja sin monte, de casas grandes y cuatro y seis puertas... Las papas las guardan en unos cercados de cañas de un estadio en alto y de seis o siete pies de hueco y cada indio tiene tres o cuatro cercados de papas, y tienen a seis y a cuatro, y a ocho ovejas cada indio y los caciques a 12, 15 y a 20, y una sola oveja atan, y todas las otras ovejas van sueltas tras ella. En un caví que llaman Quilan dicen que hay oro, y sácalo el cacique que llaman Queteloan, y en los cavíes que están en la costa del mar se toma mucho pescado, lo cual comen y dan de balde a los indios de tierra adentro, especialmente en el caví que se llama Huylazt (Huilidad), y en esta provincia tienen que beber lo más del año especialmente en el caví que llaman Quinchao, que dicen que beben todo... y dicen que a Levante de esta tierra de Ancud está otra tierra que llaman Minchemavida, entre las cuales es mar, donde toman mucho pescado... Encontramos canoas hechas de tres tablas, como botiquines de Flandes. Son muy ligeras sobre agua y vimos había muchas cantidades de ellas... habla el capitán con los indios y decían que le entendían bien y que parecía lengua de mapocho.

“Al penetrar por Chacao, los indios de la tierra venían tras nosotros con sus lanzas y macanas, haciéndonos mucho fieros adema-

nes, apaleando el agua y llamándonos aucaes, y diciendo que nos fuésemos a la mar si no queríamos morir a sus manos”.

1675. *Antonio de Vea*.—Cruzó el istmo de Ofqui en 1675 dejando un interesante informe de su viaje. En la isla San Javier cogió algunos indios que llamó caucaes y siguió hasta la región de la isla Wéllington sin mencionar otras noticias.

A la vuelta vió perros en varias islas del archipiélago de los Chonos, agregando que “al parecer los dejaron los indios chonos cuando se retiraron de la hostilidad de los españoles de Chiloé, que, como se mantienen de lobos marinos y del marisco, donde quiera que vayan hay estos géneros y país acomodado a su vida”.

1741. *John Byron*.—Muy interesantes informaciones nos proporciona John Byron en su libro *El naufragio de la fragata “Wager”*, acerca de los indios de los canales.

En la mañana del 14 de mayo de 1741 encalló en la costa norte de las islas Guayaneco, la fragata “Wager”, de la escuadra de Lord Anson, comandada por el capitán Cheap. Formaba parte de la oficialidad del buque el joven guardiamarina John Byron que, andando el tiempo, sería abuelo del insigne poeta Byron. Una vez en tierra, la tripulación se amotinó y los revoltosos se fueron hacia el sur en algunos botes con la esperanza de volver a Inglaterra por el estrecho de Magallanes. El capitán Cheap, fiel a la consigna de llevar su barco hasta Valdivia, decidió seguir con 16 hombres hacia el norte, pero, incapaz de vencer el oleaje del Pacífico (golfo de Penas), tuvo que volver al punto de partida, donde solicitó la ayuda de unos indígenas. Jefe de éstos era un cacique de Chiloé de nombre Martin. Con la promesa de regalarle la chalupa en que viajaba, el capitán Cheap pudo dirigirse al norte pasando por el istmo de Ofqui, recorrido que se describe en el libro con todo detalle.

Al remontar el río Tadeo, los indígenas desmontaron sus embarcaciones llevándose

cada cual un trozo a cuestras para volverlas a armar al llegar al lago San Rafael.

“A lo primero que atendieron los indios —dice John Byron—, fué deshacer sus canoas y aquí, para conocimiento del lector, se hace necesario describir la estructura de estas embarcaciones, admirablemente calculadas para el uso de estos indios que, para evitar el tener que doblar cabos y alturas en mares donde no puede navegar un bote abierto, se ven obligados a conducirlos por tierra, entre espesas montañas durante largas distancias. Constan generalmente de cinco pies o tablones, uno para el fondo y dos para cada costado y como estas gentes no conocen las herramientas de fierro, para sacar de un tronco un solo tablón necesitan hacer una labor enorme con pedernales y guijarros, además del fuego. A lo largo de los bordes de los tablones practican unos agujeros pequeños, a una pulgada de distancia uno de otro y las cosen con un mimbre flexible; pero como el mimbre no tapa bien los hoyos, los botes se llenarían inmediatamente de agua, a no tener los indios un método para evitarlo. Lo consiguen eficazmente con la corteza de un árbol (alerce), que dejan algún tiempo remojándose en el agua y que después muelen entre dos piedras hasta darle la consistencia de estopa de calafatear, con la cual calafatean tan bien los agujeros que no dejan pasar la menor cantidad de agua, permitiendo, además, juntarlos y separarlos fácilmente, y cuando tienen ocasión de ir a tierra, como ahora, hombres y mujeres llevan cada cual su tablón. De otra manera, les sería imposible transportar un bote entero”.

1766. *Padre García*.—Algunos años más tarde, en 1766, el padre jesuita José García Martí, de la misión de Cailin, ubicada al sur de Chiloé, efectuó su célebre viaje a través del istmo de Ofqui y más al sur hasta el canal Fayu e islas adyacentes. A su vuelta escribió un informe que intituló: *Viaje a los indios Taijatafes*.

Acompañaron al padre 34 indios caucaes cristianizados, además de 5 españoles.

Al encontrar, frente a las Guaitecas, un grupo de lobos marinos, los caucahues se lanzaron al agua, con un palo macizo colgado del cuello, acercándoseles a nado, para luego ultimarlos a garrotazos.

Al llegar a la laguna San Rafael, muchos indios caucahues se tiñeron con carbón las caras, diciendo lo hacían para saludar a la nieve, porque el que así no lo hacía se moriría. Más adelante, un caucahue volvió a pintarse la cara para que hiciera buen tiempo.

Al llegar al puerto Tuizle (?) situado en el continente, al sur de la Bota de Canales, dice: "mis indios, cuando gentiles la frecuentaban, pues se habían criado allí... sus vestidos, en tiempo de invierno, se reducían a una manta muy pequeña hecha de plumas de pájaros, que con la lluvia se les podría y sólo les tapaban las espaldas. En tiempo de verano, se alegraban de poder dejar esta manta, yendo desnudos. La comida se reducía a marisco crudo, pájaros y huevos, y cuando lograban cazar algún lobo, era un gran banquete... y muchas veces lo comían crudo, cogiendo con los dientes una punta de carne y con la mano la otra, y con una concha de marisco cortaban junto a los dientes el pedazo o bocado... Sus embarcaciones se hacían a fuerza de fuego y conchas, tenían de largo dos brazadas... la vela para navegar con viento era un cuero de lobo. Con estas embarcaciones iban de puerto en puerto padeciendo los pobres ayunos a veces muy largos".

Más al sur llega el P. García a la entrada del estero Baker, al que llama Mesier, en cambio al canal llamado hoy Mesier lo anota en su plano: "nación Calen" (1).

Del estero Baker dice que "es famoso entre los indios por no haberle hallado fin; tira al este, y se juzga como la cordillera, que por aquí es baja y quebrada". En varias partes encontraron chozas de indios, abandonadas.

En la isla Quetayguetec (la actual Sombrero o isla Prat) cazaron cormoranes, de

tamaño mayor que una gallina. "El cazador va de noche con un palo delgado y de largo como de 6 ó 7 palmos, llevando un hachón de fuego, hecho de cortezas secas de árbol; los pájaros que duermen a lo largo de la costa, encandilados con la luz del hachón, no huyen, y el cazador les va dando con el palo en la cabeza.

"En el puerto Elalexagüer, un caucahue había participado en su juventud en la comida de una ballena, a la que concurren también gentiles de la nación Calen".

En el canal Fayu se encontró con los primeros indígenas. "Salieron a la playa, escribe, pintado el rostro y con un plumaje en la cabeza que eran dos alas de pájaro. El vestido, así del hombre como de las mujeres, se reducía a una sola manta de pellejitos de huillin o pato marino, que les cubre las espaldas y un poco más abajo de la cintura, pero no por delante..."

Los indios se pintaron la cabeza, el rostro, los brazos y las piernas de blanco y colorado y bailaron en presencia del padre.

Nos relata también una caza de caiques, realizada en la época en que pierde esta ave sus plumas y no es capaz de volar. "Echan en la piragua una porción de piedras menudas y tirando las piedras los juntan en tropas con facilidad... y así van juntando las tropas que encuentran y arrean como a corderos, pues, si alguno se descarría, con una piedra que le tiren se incorpora otra vez a la tropa; así van arriando hasta una barranca con playa y los hacen dejar el agua, y luego a palos cogen centenares".

Poco antes de la llegada del padre García al canal Fayu se había efectuado allí una reunión en que participaron indios calen y taijataf, pero por un disgusto habido, estos últimos se habían retirado.

Continúa el padre García: "De esta nación Calen hay en estas islas alrededor de Gualaneco una familia llamada Jorjuip que consta de 47 personas, fuera de 20 que ya están en mi misión. Los demás de la nación viven en la costa de la cordillera, entre los grados 48 y 49, pocos más minutos entra al este el

(1) Keller, *La región del hielo continental de Aisén*.

estero o canal llamado Calen por donde se comunica la nación con los techeyeles. Entre esta nación tiene nombre el caballo, la medalla y otras cosas de españoles. . . A mi juicio el estero de Calen comunica con el estrecho de Magallanes”.

Las voces caucahue (kaukau) y Calen son huilliches y significan, respectivamente: gaviotas y gente de otra raza (ser otros, literalmente). Son nombres dados por los indios huilliches a estas tribus alacalufes. Las voces taijataf y requinagüer parecen ser de origen alacalufe.

1792. *Moraleda*.—El virrey del Perú ordenó a José de Moraleda partir a Chile a hacer un estudio hidrográfico de los canales. Los recorrió durante 4 años, desde 1792 a 1796.

Encontró en la isla Chaulinec unas veinte familias de indios “guaigüenes” trasladados a ella desde Cailin en 1781, donde vivían hasta entonces, “cuya ruda vida les hace preferir el andar de peñasco en peñasco a caza de lobos marinos, marisco y algún pescado, con imponderables riesgos para sustentarse, a las delicias de la agricultura. . . llámanlos guaigüenes, que quiere decir indios del sur, porque son de los que en distintas ocasiones han traído algunos misioneros de gentiles de la costa occidental patagónica y sus islas”. Refiriéndose a las Guaitecas, dice que este archipiélago se llama equivocadamente de los Chonos y que eran recorridos por los guaigüenes que solían pasar a mariscar en sus islas.

De su informe se desprende que reconoce la existencia de dos pueblos (2), el mapuche, de Chiloé (huilliche), y los guaigüenes que se identifican con los chono-alacalufes.

1871. *Enrique Simpson*.—Establece que los chonos han desaparecido. El práctico que lo acompañó en su viaje, don Juan Yates, lo informó de haber descubierto en tiempos pasados, entierros de cadáveres en cuevas, que se presentaban momificados y acondicionados en ataúdes de corteza de ciprés. Simp-

son dice haber visto restos de antiguas viviendas, que habrían consistido en estacas colocadas en forma de círculo en la tierra. Agrega que el examen de los cráneos había demostrado que eran iguales a los de la raza paya de Chiloé. Acompaña su relato de un vocabulario payo y antiguo chono, de cuyo análisis se desprende que se trata simplemente de un dialecto mapuche.

RESUMEN

Del relato de pilotos, viajeros y misioneros se desprende que guaigüenes, huillis, taijatafes, calenes, caucahues y requinagüeres son una misma raza y podemos afirmar con toda seguridad que son los chonos alacalufes. Guaigüen (waiwen) es el nombre en araucano del viento SO. y huilli (willi) es simplemente sur. Los indios chonos son denominados de esta manera en los siglos XVI, XVII y XVIII porque en aquel tiempo habían sido rechazados al sur por los huilliches que invadieron la isla Grande y el archipiélago antes de la conquista española.

La estrategia del gobierno español de despoblar Guaitecas e islas de los Chonos para evitar la ayuda de los indígenas a los extranjeros, especialmente ingleses y holandeses, trajo por consecuencia que los pocos chonos que habitaban en aquellos parajes prefirieran escapar hacia el sur de Taitao antes de perder su libertad a manos de los españoles que los confinaban en Cailin o en Chaulinec.

Los chonos desaparecen a fines del siglo XVIII.

TOPONIMIAS CHONAS

Las líneas que siguen a continuación, si algún mérito tienen, sería el de abordar por primera vez un problema lingüístico geográfico presentando una solución con visos de verosimilitud. Las expongo a la apreciación de lingüistas e investigadores, quienes dirán la última palabra. Me conformo con creer haber resuelto este *puzzle* lingüístico

(2) Keller, *La región del hielo continental de Aisén*.

de una raza fenecida después de haberme esforzado varios años en obtener su solución.

Hasta la fecha había sido imposible descifrar la toponimia chona por desconocerse la lengua de estos indígenas. Un paciente estudio, primero de la lengua mapuche, después de la geografía de Chiloé, de sus islas y de los nombres geográficos chonos deducidos por eliminación, me ha llevado a descifrarla.

Ya a comienzos de este siglo Cañas Pinochet en su trabajo *La lengua veliche*, hacía entrever la posibilidad de que los nombres geográficos terminados en *ec* fueran de etimología chona.

PRIMERAS VOCES DESCIFRADAS

Las primeras voces descifradas fueron *lin*, *ao* y *ec*.

LIN.—El primer paso que ha permitido descifrar esta clave fué la correcta interpretación de la voz *lin* anotada por Cañas Pinochet en su léxico de la lengua veliche (huilliche), lo cual demostraría que dicho léxico es una nómima mixta de voces huilliches y chonas. Corresponde al mapuche *winkul*, cerro. En la zona continental de Chile no hay un solo nombre geográfico formado a base de *lin* con el significado de cerro, por lo tanto, por eliminación, es una voz chona.

AO (Au).—A continuación analizamos la partícula *ao*, primitivamente *au*, como se ve en *Aulin* (cerro de la caleta). Forma la terminación de decenas de nombres geográficos de Chiloé, como ser: Chacao, Linao, Terao, Lacao, Coniao, etc.

Ao acompaña al elemento bahía, como ser: bahía Chacao, bahía Linao, bahía Manao, por lo tanto debe identificarse con éste. A continuación citaré algunos nombres mapuches en que el elemento geográfico espa-

ñol va repitiendo la voz indígena: isla Huapi (*wapi-isla*), volcán Quetrupillán (*pillañ-volcán*), río Malleco (*ko-río*), lago Calafquén (*lavken-lago*), etc.

EC.—Muchos nombres geográficos terminan en *ec*, como ser: Chaulinec, Nalcayec, Leucayec, Guacanec, acompañando al elemento isla, por lo tanto debe identificarse con este último.

Una ojeada a la geografía del archipiélago de Chiloé permite establecer que las islas cuyos nombres terminan en *ao* tienen una caleta al sur o el sureste de su contorno, precisamente en la posición contraria al viento reinante en la zona que es el NW. (noroeste). En cambio, las islas cuyos nombres terminan en *ec* no disponen de caleta o refugio para las embarcaciones, por lo tanto, esta partícula correspondería simplemente a isla.

Con estas tres partículas: *lin*, *au* y *ec*, fué posible iniciar la interpretación de los topónimos chonos. Combinándolos obtuvimos: Linao-caleta del cerro, Aulin-cerro de la caleta, Linlin-dos cerros, Chaulinec-isla del cerro chau, etc.

Posteriormente, combinando este mecanismo lingüístico, si así pudiéramos decir, con los accidentes geográficos, pudimos descifrar una decena de otros nombres que se anotan a continuación:

Tao (*tau*), conjunto de chozas o tiendas, población primitiva. Ej: Abtao, Taitao, Ayantau.

Trac, chac o *tac*, la taca. Ej.: Chacao, isla Tac.

Ac, canal o río. Ej.: Canal Minualaca, Isquiliac, río Lucac.

Yal, roca o islote rocoso. Ej.: Yalac, canal pedregoso.

Puestas en orden las voces chonas fundamentales, serían las siguientes. Algunas van con interrogativo por ser inciertas.

CLAVE DE INTERPRETACIÓN DE LOS
NOMBRES CHONOS

Grafía española	Grafía propuesta	Significado
Ac	'Ak	canal o río.
Ach	Ach	playa arenosa?
Ao	Au	bahía, caleta.
Cau	Kau (apócope de la onomatopeya <i>kaukau</i> , el grito de la gaviota)	gaviota.
Chac, trac, tac	Chak, trak, tak	la taca.
Chau	Chau, trau	chico, pequeño?
Ec	Ek	isla sin refugio o caleta.
Leuc(a)	Leuk	tortilla de papa.
Lin	Lin	cerro o monte.
Queu	Keu	rojo o rojizo?
Tao	Tau	grupo de chozas, población primitiva.
Yal	Yal	roca o islote rocoso.

LAS VOCES CHONAS

Son por lo general monosilábicas y se combinan de a dos, tres y hasta cuatro para formar un nombre geográfico. Terminan generalmente en consonante: ac, ec, chauc, tang, guam, tuap.

Nombre de una sílaba: isla Lin, isla Tac.

Nombre de dos sílabas: Abtao (Autau), Linao (Linau), Queulin, Linguar.

Nombre de tres sílabas: Chaulinec, Leucayec.

Nombre de cuatro sílabas: Tahuencyec (Tuawencyec), Tahuenahuec (Tawenawek).

NOMBRES GEOGRÁFICOS CHONOS ORIGINALES

Los nombres geográficos chonos han experimentado la influencia castellana a través de cuatro siglos, por lo que se encuentran en la actualidad deformados en relación con sus sonidos primitivos. Como en todos los países de América en que el castellano pasó a ser la lengua dominante, las voces chonas tomaron con el tiempo un acento español.

Antes de tratar de interpretar su significado, debemos establecer su pureza primitiva.

Nombre actual	Probable nombre primitivo	Elementos que lo forman
Abtao	Autau	Au-tau
Aguantao	Awentau	Au-en-tau
Chauques (islas)	Chauk	Chauk
Dao	Tau	Tau
Guafo (isla)	Waf	Waf
Guaitecas (islas)	Waitek	Wait-ek
Guamblin (isla)	Wamlin	Wam-lin
Guamblad (canal)	Wamlat	Wam-lat
Guayaneco (islas)	Wayanek	Wayan-ek
Llinagua (isla)	Llinau	Llin-au
Mechuque (isla)	Mechuk	Mechug
Menahueque (isla)	Menawek	Men-au-ek
Minualaca (canal)	Minualak	Minual-ak
Puluqui (isla)	Puluk	Puluk
Tac (isla)	Trak	Trak

Desprendidas las voces chonas de su ropaje español quedan preparadas para su interpretación. Antes de proceder a descifrar los nombres chonos es preciso establecer su correcta escritura (ortografía).

GRAFÍA PROPUESTA PARA LOS NOMBRES
CHONOS

Nos parece más sencillo reemplazar los sonidos *gua*, *güe*, *güi*, por *w*, la *q* y la *c* dura por *k* como hacen los araucanistas. *Tao* y *ao* serán para nosotros *tau* y *au*.

En *Tahuenahuec* veremos la ventaja de escribir *Tawenawek* que podemos separar fácilmente en sus elementos *tau-en-au-ek*, isla de la caleta poblada.

Asimismo en *Menahueque*, *Menawek*, *Men-au-ek*, isla de la población *Men*?

INTERPRETACIÓN DE LOS NOMBRES GEOGRÁFICOS
CHONOS POR LA CLAVE EXPUESTA
ANTERIORMENTE

AC (Ak).—Canal o río.

Isquiliac (canal *Isquil-Iskil*?).—Llámase de esta manera a una isla. Debe haber sido el nombre primitivo del canal Unicornio (ver mapa). Aquí, como en otros casos, se da el nombre de un canal a una isla. A los chonos,

marinos por excelencia, les interesaba no la isla sino el canal que era para ellos un refugio natural ante la proximidad del oleaje del Pacífico.

Lucac (Lukak).—Hoy es el río que conjuntamente con el Negro forma el San Tadeo, que desemboca en el golfo de San Esteban. Proviene de Leuk-frío?, y de ak, canal o río.

Para los chonos, el concepto de canal y de río es el mismo. Ambos son una porción de agua entre dos brazos de tierra, sujetos al vaivén de las mareas. De aquí se deduce que el río Lucac era primitivamente el San Tadeo y, posteriormente, los cartógrafos lo trasladaron a su ubicación actual desde la que desagua el ventisquero San Rafael. Los chonos no eran finos geógrafos como para dar nombre a ambos brazos del antiguo Lucac.

Minualaca (Minualac).—Canal Minual?

Yalac (Yalak).—Canal pedregoso. Proviene de Yal, roca, y de ac (ak), canal. Se denomina así a una isla debiendo llamarse Yalac, el canal. Por una coincidencia, españoles y chonos le dieron el mismo nombre al brazo de mar situado al sur de la isla Refugio (ver mapa), sin que haya mediado antes una traducción que ahora se intenta por primera vez.

Yatac (Yatak).—Llámase así a una punta o cabo situada en el sur de la isla de Chiloé a la entrada del canal San Pedro. Es probable que el canal se llamara primitivamente Yatac.

ACH.—Playa arenosa?

Achao (Achao).—Ach-au, caleta de la playa arenosa?

Caguach (Kawach).—Kau-ach, playa de las gaviotas?

AO (Au).—Caleta o bahía. Au es la caleta situada en una posición que significa un refugio para el viento reinante que es NW. Por lo tanto ellas están ubicadas en el este o sureste de las islas (ver especialmente mapa de Chacao, Manao, Linao, Apiao, Alao, Abtao, Aguantao y el Dao).

Abtao (Autau).—Au-tau, población o caserío de la caleta.

Aguantao (Awantau).—Au-en-tau, población sita en la caleta. La partícula *en* debe ser un derivado verbal como en Tawenawek (ver más adelante).

Aulin.—Au-lin, cerro de la caleta.

Linao (Linau).—Lin-au, caleta del cerro.

Llinagua (Llinau).—Llin-au, caleta del cerro. *Llin* es igual a *lin*.

Cau (Kau).—Deriva de la anomatopeya *kaukau*, gaviota.

Caguach (Kawach).—Kau-ach, playa de las gaviotas?

Chac (Trak).—La taca.

Chacao (Chakau).—Chak-au, caleta de las tacas.

Ec (Ek).—Isla sin refugio (au) para los vientos.

Chaulinec (Chaulinek).—Chau-lin-ek, isla del cerro bajo (o chico).

Guaitecas (Waitek).—Wait-ek, islas wait?

Guayaneco (Wayanek).—Wayan-ek, isla wayan?

Menahueque (Menawek).—Men-au-ek, isla de la caleta Men?

LEUC (Leuk).—Tortilla.

La leuca es una tortilla de harina y papas que aún se prepara en Achao. Se cuece al rescoldo.

Leucayec (Leukayek).—Leuka-y-ek, isla plana como tortilla?

Otra etimología sería Leu-kayek como Nal-kayek.

LIN o *LLIN* (la forma *llin* es más antigua).—Cerro o monte.

Lin.—Isla que tiene un cerro.

Linlin.—Isla que tiene dos cerros (así es en realidad).

Llinagua (Llinau).—Mismo significado.

OFQUI (Ofk).—Istmo de Ofqui. El paso de indios o desecho, en nuestro lenguaje la cortada que costó la vida a muchos naufragos de la fragata "Wager" por ser desconocida por ellos. Conducido por un cacique de Chiloé, John Byron, en compañía de algunos

oficiales, logró atravesar el istmo, y salvar la vida.

TAK (Trak o Chak).—La taca.

Tac.—Isla de las tacas. Los chonos evitaron la cacofonía Takek.

TAO (Tau).—Población primitiva, conjunto de chozas o tiendas.

No es una población estable, sino un conjunto de chozas hechas de cuero de lobo o cortezas de árbol que albergan a varias familias mientras disponen de alimento en un lugar determinado. Es la versión del tehuelche Aike, conjunto de tiendas de cuero de caballo.

Abtao (Autau).—Au-tau, población de la caleta.

Ayautau.—Ay-au-tau, rancharío de la caleta Ay?

Tahuenahuac (Tawenawek).—Tau-en-au-ek, isla de la caleta poblada.

La partícula *en* en tau-en parece ser un derivado verbal. Tau sería población y tau-en, poblado, (a).

Taitao (Taitau).—Tai-tau, población tai?

Yal.—Islote rocoso o roca.

Yal.—Islote entre la isla Lemuy y Chiloé.

Yalac (Yalak).—Yal-ak, canal pedregoso.

VOCES QUE QUEDAN POR DESCIFRAR

Guam en Guamblin (Wam-lin).—Obsérvese la similitud con la isla Guam del Pacífico.

Cay en monte Cay, islas Nalcayec, Leucayec y otras.

Lat en Queulat, Ment(o)lat, Guamlad (Wam-lat).

Tuap en Tuamapu (voz híbrida?), Tuahuencayec (Tuawenkayek), isla Tuap.